



CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN FLOREAL GORINI

# **I ENCUENTRO HACIA UNA PEDAGOGÍA EMANCIPATORIA EN NUESTRA AMÉRICA**

DIRECTORES DE LA PUBLICACIÓN:

PABLO IMEN

PABLO FRISCH

NATALIA STOPPANI

**Publicación Anual - Nº 1**

**ISSN: 2347-016X**

**Título de la publicación:** I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América

**Directores de la publicación:** Pablo Imen, Pablo Frisch, Natalia Stoppani

**Título del artículo:** “Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación”.

**Autor/es del artículo:** Javier Calderón y Diana López Cardona

**Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini:** Prof. Juan Carlos Junio

**Subdirector:** Ing. Horacio López

**Director Artístico:** Juano Villafañe

**Secretario de Ediciones y Biblioteca:** Jorge C. Testero

**Secretario de Investigaciones:** Pablo Imen

**Secretario de Comunicaciones:** Luis Pablo Giniger

©Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini

Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) - Ciudad de Buenos Aires - [011]-5077-8000 -

[www.centrocultural.coop](http://www.centrocultural.coop)

©De los autores

## **ORLANDO FALS BORDA Y LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA: APORTES EN EL PROCESO DE FORMACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN**

**Por: Javier Calderón  
Diana López Cardona**

Orlando Fals Borda es uno de los pensadores críticos contemporáneos más importantes en Colombia y en toda Latinoamérica. Dedicó su vida a la academia comprometida con la sociedad, siendo sus más preciados aportes las intensas e inteligentes reflexiones críticas sobre las condiciones de la población colombiana, sus estudios en relación con las formas de ser de las comunidades, sus aportes a la sociología y sobre todo la investigación transformadora para el contexto de conflicto social. Es extenso su legado al movimiento social y al mundo académico debido a su compromiso militante.

La Investigación Acción Participativa -IAP- es una metodología que surgió del debate en una época de auge de la sociología colombiana a comienzos de la década de 1960. La nueva metodología se iría abriendo paso en el mundo académico producto de los profundos y cualificados resultados obtenidos desde las primeras investigaciones con acción y participación, tanto para las comunidades {que son las que construyen herramientas para sus acciones sociales} como para el mundo académico que empezó a reconocer detalles de la vida social planteados por los propios actores colectivos, desconocidos hasta ese momento y de difícil consecución a través de la investigación social positivista que dominaba el ámbito sociológico en dicho contexto (Molano, 1989:12). De esa manera, comenzó a ver la luz esa nueva forma de investigar y de hacer sociología, que sin demora empezó a recorrer el país y todo el continente.

Si bien la I.A.P. surgió como una metodología inspirada en la sociología, se convirtió de inmediato en acción educativa, en cuanto recuperó la unidad dialéctica entre la teoría (hasta ese momento alejada de los actores sociales) y la praxis, cuyo desarrollo demostró procesos de aprendizaje significativo, haciendo de la investigación una constante acción creadora tanto para los investigadores como para los actores sociales. Diría Orlando Fals Borda que: “Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento.” (Fals y Brandao: 1987, 18)

Esta nueva forma de investigar es una vivencia que transforma las relaciones entre investigador e investigado, entre estudiante y maestro, superando por completo tales dicotomías, poniendo como prioridad la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad, que se entiende como propia de los sujetos que participan de la construcción de conocimiento social. En ese sentido, tanto la labor investigativa como la labor pedagógica de construcción de conocimiento, reconocen a los sujetos que hacen los procesos sociales y los reúne en la búsqueda y consolidación de propuestas transformativas de su compartida realidad. En ese orden de ideas, la IAP transforma a los sujetos y al tiempo transforma su propia realidad, de tal manera que es una pedagogía de la transformación, tal y como años después lo postulara Freire y otros Pedagogos Críticos.

Recordemos que la IAP, a la vez que hace hincapié en la rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia la transformación estructural de la sociedad y de la cultura como objetivos sucesivos y parcialmente coincidentes. Es un proceso que requiere un compromiso, una postura ética y persistencia en todos los niveles. En fin, es una filosofía de vida en la misma medida que es un método. (Anisur R y Fals O, 1983).

Cabe resaltar que O. Fals Borda, fue formado en la Universidad de Lovaina en Bélgica bajo la orientación de la teoría sistémica funcionalista que representaba la moda intelectual en aquellos años, sin embargo, después de instalarse en Colombia y de ser parte de la fundación de la primera facultad de sociología en el país, utilizó el materialismo histórico como fundamento de su práctica sociológica hasta el final de sus días, afirmando siempre que fue referenciando paulatinamente desarrollos de la teoría crítica, como la escuela de Frankfurt, de la fenomenología y de manera especial de las producciones intelectuales de Habermas. Se puede afirmar que Fals Borda practicó con rigurosidad la apertura al cambio permanente, era un intelectual transformador cuya práctica le exigía abrirse a nuevas teorías, así como a una actualización permanente y consecuente del ejercicio político del cambio social y la democracia.

### **Investigación Acción Participativa**

La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados. (Fals Borda: 1987:5)

Por lo tanto, la Investigación Acción Participativa es un proceso dialéctico continuo en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en procura de una transformación de los contextos, así como a los sujetos que hacen parte de los mismos. Fals Borda recorrió el país poniendo en práctica la IAP obteniendo como resultados varios volúmenes de investigación sociológica en la que se puede reconocer la identidad colombiana: "Historia doble de la Costa" (1974), cuya tesis central defiende que Colombia es un país de regiones diversas, con lo cual la identidad nacional es esa propia diversidad, en sus postulados defendía con toda la fuerza que Colombia es un país de regiones. En ese recorrido por la nación de regiones con la IAP a cuestas, Fals Borda apoyó la creación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos-ANUC que fue uno de los movimientos campesinos más importantes de los años 70 y 80 cuyos activistas lucharon por la reforma agraria.

Dicho desarrollo teórico y práctico de la IAP no fue suficiente para estar exento de múltiples interpretaciones, algunas de ellas erróneas, se sabe de algunas que han tratado de volver invisible la idea de la Acción en esa conjunción teórica I.A.P., acuñando una práctica de investigación participativa que encubre la observancia de los actores como objetos y no como sujetos.

De otro lado, hay interpretaciones consecuentes que además han tenido desarrollos que dimensionan la acción como el eje innovador de ésta metodología y han introducido elementos centrales de la pedagogía crítica, impulsando la disolución de los privilegios propios de las investigaciones academicistas en aras de la transformación social. De tal forma, que se incentiva la inclusión de investigadores (educadores) en las organizaciones, conduciendo la búsqueda de conocimiento en la construcción de procesos colectivos de transformación del contexto social, cuyos resultados se encuentran en correspondencia con todos los que participan de dichos procesos.

Esa práctica que reconoce la IAP en toda su dimensión es posible porque los investigadores-educadores se asumen como participantes y aprendices de estos procesos, en tanto que la IAP entiende a todos los que participan como sujetos de conocimiento y a su vez como sujetos en proceso de formación: "Los investigadores

entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipatoria de su actuación” (Fals, 1991:34)

Esas variadas miradas e interpretaciones de la IAP, obligan explicar con mayor detalle los principios a tener en cuenta durante el desarrollo de una investigación acción participativa consecuente con sus postulados fundacionales. Estos son los siguientes:

**La relación sujeto-objeto:** La IAP se separa de la relación sujeto-objeto de la epistemología tradicional porque considera que el investigador es sujeto y los participantes son sujeto, permitiendo una relación de intersubjetividad y no de jerarquía objetivada del hecho social propia del positivismo sociológico. Esto significa que quien desea conocer la realidad no puede estar en el contexto social observando como objetos de estudio a los actores sociales, con lo cual, en el proceso de investigación todos los participantes del proceso son reconocidos como sujetos en donde la interacción sólo es posible en un proceso de conocimiento intersubjetivo. Este es el principio de un nuevo paradigma en la investigación que reconoce el proceso intersubjetivo, con ello identifica y vuelve protagonistas de la formación-aprendizaje a todos los sujetos que allí se encuentran como parte de los procesos sociales, que permite el continuo cambio.

**La Práctica de la conciencia:** Uno de los elementos derivados del proceso de conocimiento sujeto-sujeto es la del ejercicio de la conciencia. Todo conocimiento reflexivo-auto-reflexivo genera conciencia en el sujeto, más aun cuando dichos procesos son grupales y sus resultados son para los partícipes de las acciones colectivas, es decir, la IAP propicia reflexiones colectivas que permiten toma de conciencia igualmente colectiva. De tal manera que se rompe con la idea de generar conciencia desde la idea y la externalidad y se atiende a un nuevo paradigma donde la conciencia es praxis:

La piedra filosofal de aquella trascendencia de un paradigma a otro radicó en la idea de que el conocimiento para la transformación social no radicaba en la formación liberadora de la conciencia, sino en la práctica de esa conciencia. (Fals Borda: 1983: 2)

**Redescubrimiento del saber popular:** La IAP reconoce en los colectivos sociales un saber acumulado que se hace potencia y se desarrolla a partir de los anteriores principios descriptos. Ordena y valida conocimientos ancestrales, deconstruye colectivamente prejuicios acerca de la realidad y promueve la innovación para trascender o superar la realidad en la que se encuentre la comunidad. En tal sentido, los grupos sociales se convierten en movimiento social, con un pasado reconocido colectivamente, un saber construido por todos y con propósitos sociales colectivos pensados para intervenir la realidad y transformarla.

**La acción como elemento central de la formación:** La praxis política ha de ser el centro de la formación en el ejercicio de ese reconocimiento de los procesos intersubjetivos de conocimiento, de los que se hablaba anteriormente, puesto que permite la cualificación conciente de la acción del sujeto social (unidimensional y colectivo) y a su vez nutre el trabajo de las comunidades para realizar acciones que modifiquen las situaciones de pobreza, marginalidad o desigualdad en las que por lo general se encuentran. En tal sentido, la acción es transformación:

Es en la práctica de donde se deriva el conocimiento necesario para transformar la sociedad. Aún más: que así mismo en este paso y de ese sentir de la praxis, también se deriva un saber y un conocimiento científico.(Fals Borda: 1983: 2)

**La participación:** Por lo general se permite la participación para que se expresen las vivencias y problemas de los actores sociales, sin permitir espacios de reflexión que generen acciones de cambio y transformación profunda de las estructuras hegemónicas y de enajenación o cocificación de los sujetos, en tal sentido, la IAP promueve la superación de la idea de esa participación enmarcada dentro de los presupuestos del estatus quo impuesto a los colectivos sociales.

En tal sentido, la participación en manos de un promotor de la IAP potencia la “libre expresión”, plantea preguntas y cuestiones que desentrañen las reflexiones críticas que tienen los actores sociales, pero que no se atreven a compartir con los otros o a construir como alternativas populares. La participación, desde esa perspectiva es activa y crítica, por lo que no puede ser regulada más que por los colectivos o grupos sociales.

Participar es entonces la posibilidad de actuar como iguales en un colectivo social que busca respuestas críticas a su situación económica, política, ambiental, social y cultural, siendo el educador-investigador uno más del colectivo social, que pone su saber al servicio de dicha reflexión, aunque sin duda la potencia y la sistematiza, pero no por ello, intentar imponer sus concepciones o generar relaciones verticales de imposición cultural: “Participación es, por lo tanto, el rompimiento de la relación tradicional de dependencia, explotación, opresión o sumisión a todo nivel, individual y colectivamente: de sujeto/objeto a una relación simétrica o de equivalencia”. (Fals Borda: 1987:4)

### **La IAP como fundamento de una formación para la transformación:**

A partir de la comprensión de esta propuesta investigativa hecha por Orlando Fals Borda, desde hace algunos años un grupo de investigadores hemos asumido el desafío de ser educadores-investigadores, desarrollando procesos de formación política y sindical con comunidades campesinas y de trabajadores de base de los sindicatos de Colombia, en los cuales nos hemos integrado con el propósito de llevar a la práctica los presupuestos de la IAP combinados con planteamientos de las pedagogías críticas. Inmersión que de hecho nos ha convertido en militantes del movimiento popular y nos ha permitido conocer de el y de sus prácticas, al punto en el que podríamos afirmar que aquí no hablamos nosotros, ni el propio Fals Borda, sino los cientos de miles de campesinos, trabajadores y estudiantes con los que compartimos ese hermoso lugar en la lucha social por la independencia.

Con el propósito expositivo, sintetizamos y enumeramos algunas experiencias y aprendidas con las cuales hemos desarrollado nuestras prácticas:

- Los fines: La transformación de la realidad concreta. De la dominación a la emancipación
- Los sujetos: reconocidos en la intersubjetividad como sujetos de saber, participantes y actuantes.
- Las relaciones: en condiciones de igualdad, sujeto-sujeto, sentipensantes
- El contexto: de dominación y explotación por transformar
- Las dificultades: la resistencia a los cambios, a asumir en la práctica el nuevo paradigma, a reconocer los conflictos como impulsos o posibilidades y el enorme temor por asumir la necesidad de subvertir el des-orden establecido.

## Referencias:

Molano, A. (1989). "Cartagena revisitada", carta enviada al XX Congreso Mundial IAP Cartagena de Indias: "Economía, humanismo y neoliberalismo" en: *Participación popular retos del futuro*. Bogotá: ICFES, IEPRI, COLCIENCIAS.

Fals Borda y Rodríguez Brandao C. (1987) *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.

FALS BORDA, Orlando y MD. ANISUR (1991) *Acción y conocimiento: Rompiendo el monopolio con la IAP*. Bogotá: Rahman.